



Desde adentro

“Durante el proceso de canonización de Santa María Eufrasia la Madre María de San Pedro de Coudenhove en su Declaración cita tres hechos de una Obediencia admirable, de María Eufrasia. “Entre ellos el primero, en 1848, en el momento de perturbaciones políticas, la Sierva de Dios había escrito a todos nuestros Monasterios de Francia que recibiría en la Casa Madre a todas nuestras Hermanas que fueran expulsadas por la revolución. El Superior eclesiástico se asustó por la Casa Madre y prohibió a la Sierva de Dios poner en ejecución este proyecto. Nuestra Madre, a pesar de todo lo que eso le costaba, escribió de nuevo a sus diferentes Monasterios para expresarles que su deseo no podía ser realizado. Ella nos decía que fue uno de los más grandes sacrificios de su vida”. (Acta del Proceso de Canonización)

Contenido

- Pag. 1 - Desde adentro y editorial.
- Pag. 3 - Una crisis migratoria.
- Pag. 5 - Una mirada de la presencia de Dios en la situación del Migrante.
- Pag. 6 - Compartiendo la experiencia del dolor y el sufrimiento que vive nuestro pueblo en Nicaragua.
- Pag. 8 - La Migración: Una realidad de la naturaleza, pero un desafío humano.
- Pag. 10 - Nuestra presencia apostólica con los hermanos migrantes en la Terminal de Transportes de Bogotá.

Editorial



Mensaje del Papa Francisco

Al Foro Social Mundial de las Migraciones

Ciudad de México – 2 noviembre 2018

Queridos hermanos y hermanas:

Agradezco la invitación extendida por los organizadores del Foro Social Mundial de las Migraciones, a dirigirles algunas palabras de aliento al comienzo de las sesiones de trabajo.

El programa de acción de la octava edición del foro Social Mundial de las Migraciones recuerda el mandato del profeta Jeremías, enviado por Dios «para extirpar y arrasar, para destruir y derrocar, para reconstruir y plantar» (Jr 1,10). Como en el tiempo del profeta, hoy hay maldades que extirpar, injusticias que arrasar, discriminaciones que destruir, privilegios que derrocar, dignidades que reconstruir y valores que plantar.

La transformación positiva de nuestras sociedades comienza por el rechazo de todas las injusticias, que hoy buscan su justificación en la “cultura del descarte” —una enfermedad “pandémica” del mundo contemporáneo—. Esta oposición se pone como una primera actuación de justicia, sobre todo cuando ella logra dar voz a los “sin voces”. Y entre estos últimos están los migrantes, los refugiados y los desplazados, que son ignorados, explotados, violados y abusados en el silencio culpable de muchos.

Sin embargo, la acción transformadora no se limita a denunciar las injusticias. Es necesario identificar pautas de solución concretas y viables, aclarando roles y responsabilidades de todos los actores. En el ámbito migratorio (migrar), la transformación (transformar) se alimenta de la resiliencia (resistir) de los migrantes, refugiados y desplazados, y aprovecha sus capacidades y aspiraciones para la construcción (construir) de «sociedades inclusivas, justas y solidarias, capaces de restituir dignidad a aquellos que viven con gran incertidumbre y que no logran soñar con un mundo mejor» (Mensaje al Presidente Ejecutivo del Foro Económico Mundial, 23-26 enero 2018).

Este foro se propone abordar siete ejes temáticos directamente relacionados con las migraciones contemporáneas: derechos humanos, fronteras, incidencia política, capitalismo, género, cambio climático y dinámicas transnacionales.



Se trata de temas muy importantes, que merecen una reflexión atenta y compartida entre todos los actores, una reflexión que busca la integración de las distintas perspectivas, reconociendo la complejidad del fenómeno migratorio.

Y es precisamente a raíz de esta complejidad que desde hace un par de años la comunidad internacional se ha comprometido en el desarrollo de dos procesos de consultaciones y negociaciones, que tienen como objetivo la adopción de dos pactos mundiales, uno para una migración segura, ordenada y regular, y otro sobre refugiados. Como contribución a estos procesos, la Sección Migrantes y Refugiados, bajo mi dirección, ha preparado un documento, titulado 20 puntos de Acción para los Pactos Mundiales, que aboga por una serie de medidas eficaces y acreditadas que, en su conjunto, constituyen una respuesta coherente a los retos que se plantean en la actualidad.

Los 20 Puntos se articulan en torno a cuatro verbos —acoger, proteger, promover e integrar— que sintetizan la respuesta a los «desafíos planteados a la comunidad política, a la sociedad civil y a la Iglesia» (Discurso a los participantes del Foro Internacional sobre “Migraciones y Paz”, 21 febrero 2017) por el fenómeno migratorio hoy.

Muchos de los principios declarados y de las medidas sugeridas en los 20 Puntos de Acción coinciden con las declaraciones que organizaciones de la sociedad civil han suscrito con el deseo de contribuir al proceso iniciado por las Naciones Unidas en vista de los Pactos Mundiales. Asimismo, son notables las coincidencias de principios y medidas entre los 20 Puntos y los textos finales de los mismos Pactos.

Más allá de sus limitaciones, que la Santa Sede no ha dejado de señalar, y de su naturaleza no vinculante, los Pactos Mundiales constituyen «un marco de referencia para desarrollar propuestas políticas y poner en práctica medidas concretas» (Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2018, 13 noviembre 2017). Como para cualquier acción de alcance global, la implementación de

las recomendaciones y sugerencias contenidas en los Pactos Mundiales requiere la coordinación de «los esfuerzos de todos los actores, entre los cuales, pueden estar seguros, estará siempre la Iglesia» (Discurso a los participantes del Foro Internacional sobre “Migraciones y Paz”, 21 febrero 2017). Para ello, espero poder contar con la colaboración de todos ustedes y de las organizaciones que ustedes representan en este foro.

La misma colaboración se requiere para mejorar los acuerdos bilaterales y multilaterales en el ámbito migratorio, y que sean siempre para mayor beneficio de todos: migrantes, refugiados, desplazados, sus familias, sus comunidades de origen y las sociedades que los acogen. Esto solo se podrá lograr en un diálogo transparente, sincero y constructivo entre todos los actores, en el respeto de los roles y responsabilidades de cada uno.

Quiero aprovechar esta ocasión para animar a las organizaciones de la sociedad civil y a los movimientos populares a colaborar en la difusión masiva de aquellos puntos de los Pactos Globales que apuntan a la promoción humana integral de los migrantes y refugiados —como también de las comunidades que los acogen—, evidenciando las buenas iniciativas propuestas. Las mismas organizaciones y movimientos están invitadas a comprometerse para promover una repartición de responsabilidades más equitativa en la asistencia de los solicitantes de asilo y refugiados. Asimismo, es determinante su actuación para identificar con prontitud las víctimas de la trata, realizando todos los esfuerzos necesarios para liberarlas y rehabilitarlas.

Por último, pido la intercesión de la Virgen María, bajo la advocación de Nuestra Señora de Guadalupe, para que los cuide y sostenga con su ayuda maternal en sus actividades en favor de los migrantes, refugiados y desplazados.

Dios bendiga vuestro trabajo en los próximos días.
Vaticano, 26 de octubre de 2018.



Una crisis migratoria

Por:
Hermana Erika Patricia Sánchez Valdez
Religiosa del Buen Pastor
México

México es un país de origen, tránsito y destino de personas migrantes. Conforme al banco mundial el 18% de la población extranjera en Estados Unidos de América es hispana y de esta porción el 63% es de origen mexicano. Christopher Gascón, representante en México de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) señaló que cada año más de 450 mil personas, principalmente centroamericanas, cruzan México hacia EUA. De acuerdo con el Representante en México del Alto Comisionado para los Refugiados de la ONU, Mark Manley, sólo el año pasado se incrementó en un 66% los migrantes que solicitaron refugio en México. Por la violencia y la persecución, México se ha convertido en un país de destino de migrantes, menores solos y con sus familias provenientes de Honduras, El Salvador y mayoritariamente creciente, de Venezuela.

La población mexicana que emigra a los EUA es predominantemente joven en edad productiva, con una media de edad de 26 años. Esto es debido a la incapacidad de la economía nacional de generar empleos suficientes, bien remunerados y que den acceso a una buena calidad de vida, situación que no mejora a pesar de tener un nivel académico elevado, es decir, que muchos de estos jóvenes cuentan con estudios superiores (36%).

México como lugar de tránsito de migrantes ha endurecido sus fronteras para cazarlos y retornarlos a sus países sin importar las situaciones de peligro que

enfrentan algunos de ellos. Con el plan Frontera Sur, financiado por los EUA para evitar el cruce de migrantes que desean llegar a EU, no pretende acabar con la migración, sino invisibilizarla porque los migrantes buscan otras rutas más escondidas y peligrosas para cruzar sin ser detenidos, lo que los hace vulnerables a ser víctimas del crimen organizado, de los carteles de las drogas y de las autoridades corruptas.

Actualmente con el éxodo de la caravana migrante, México está enfrentando un reto muy grande, por un lado, cumplir con los compromisos internacionales que ha firmado, y hacer valer el artículo 11 de la constitución mexicana que establece: que toda persona tiene derecho a entrar en la Republica Mexicana, salir de ella, viajar por su territorio y mudarse de residencia, sin necesidad de carta de seguridad, pasaporte, salvoconducto u otros requisitos semejantes. Por el otro, responder a las fuertes presiones que el vecino del norte esta ejerciendo en materia comercial, financiera y fiscal, para que evite que dicha caravana llegue a EU. Esta situación provoca que los migrantes se encuentren en medio de un fuego cruzado de intereses nacionales.





El presidente Trump ha decidido militarizar toda la frontera con México (Nuevo Laredo, Ciudad Juárez, Tijuana) para evitar el cruce de la caravana migrante, lo que sería preocupante para México, porque si se llegaran a establecer en dichas fronteras, no se tendría los recursos necesarios y suficientes para solventar las necesidades básicas de estas personas. La experiencia nos recuerda que el 12 de enero de 2017, el presidente Barak Obama dio fin a la política pies secos, pies mojados, que permitía el acceso de los cubanos a Estados Unidos, situación que varó a los cubanos en las fronteras mexicanas. Además, la dureza migratoria con la que Trump inició su mandato, ocasionó que más de 400 haitianos se establecieran en Tijuana BC, con la

esperanza de cruzar algún día a EU. Estas personas en situación de migración aún varadas en las fronteras mexicanas, no han logrado cruzar a EU, ni conseguir un trabajo o vivienda digna, tampoco han podido regresar a su país, viendo en condiciones inhumanas.

Nos encontramos ante una situación humanitaria que requiere compromiso y solidaridad de todas las personas de todas las denominaciones religiosas y de todos los estratos sociales, además de la responsabilidad de los gobiernos involucrados y las Naciones Unidas, que asegure el respeto a los derechos humanos y promueva la solvencia de sus necesidades básicas.





Una mirada de la presencia de Dios en la situación del Migrante

Por:
Oscar Farah
Teólogo
Colombia

Quiero comenzar esta reflexión, pensando que muy probablemente, fue uno de los grandes retos que tuvo que enfrentar el Padre de la fe "Abraham", cuando seducido por El Dios de amor, fue invitado a salir de su tierra y su parentela sin saber a dónde iría; no debió haber sido nada fácil para Abraham pues una de las realidades más desestabilizadoras es precisamente salir de su lugar de origen, del calor de la familia, para iniciar una nueva modalidad de vida, sin saber lo que nos viene.

Al igual que Abraham, El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, El Dios amor, guarda siempre un propósito seguro para cada uno de nosotros y aunque no entendamos, no veamos, o tan solo pensemos en este tesoro escondido, no quiere decir que no está presente en cada momento; se hace necesario aprender a descubrirlo, muchas veces pasando por encima del dolor presente que habla más fuerte que nuestra propia esperanza.

Vida de retos:

Vivir en Cristo Jesús, Señor de todos, el nombre que esta sobre todo nombre en los cielos, en la tierra y en los abismos, nos presenta una esperanza viva, no esperanza muerta, viva!!, sin embargo, al asumirlo debemos entender mediante la fe desde su palabra, que mientras estemos en este mundo como peregrinos, jamás nos abandonaran las aflicciones, es más, Cristo mismo nos lo dice: "en el mundo tendrán aflicciones", pero estén tranquilos porque yo he vencido al mundo. (Juan 16:33).

Al igual que Dios Padre bueno, El Dios Amor invitó a Abraham a salir de su tierra y familiares sin saber a dónde iría, también yo invito a asumir la fe en Jesucristo como gran tesoro, a aferrarnos y arraigarnos en Jesús, quien nos salva de todo cuanto existe, pero asumiéndolo de veras para que con los ojos de la fe que vence al mundo, podamos abrazar la esperanza viva pues Dios no es Dios de muertos sino de vivos, vivos en Él: ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?.

Todo ayuda a bien:

Al caminar la vida por fe, llegaremos a entender de manera cuantitativa que todos los acontecimientos, aun el calvario con su crucifixión y corona de espinas, todo nos ayudará a bien (Romanos 8: 28). Aunque debamos enfrentar la vida llenos de incertidumbres y sentimientos de miedos, aun así, cargados de miedos y temores, debemos cruzar con arrojo las inevitables veredas del dolor y el sufrimiento; El Padre Bueno, El Padre de nuestro amado señor Jesús, su cordero hermoso, aun Él no escapo de padecer y por ello fue nombrado como Varón experimentado en dolores, sometido y triturado en molinos de olivares que lograron sustraer todo su aceite, figura de su mejor versión tanto divina como humana.



Para llegar a una breve conclusión, y al no tener otro mejor camino, pienso seriamente que la mejor manera de caminar por el misterio de la vida, es de la mano con otro misterio: El misterio de Dios manifestado en Cristo Jesús, pero no sin antes convertirnos en niños para alcanzar el poder pero poder delante de Él para resucitar y lograr pasar de muerte a vida y vida de olor fragante. Ser niño nos completará la obediencia y lograremos sentarnos en las piernas del Padre recostando nuestra cabeza a su pecho.



Compartiendo la experiencia del dolor y el sufrimiento que vive nuestro pueblo en Nicaragua

Por:
Hermanas de Casa Nazaret
Religiosas del Buen Pastor
Nicaragua

Nicaragua llega a los 198 días de protestas contra el régimen de Daniel Ortega y Rosario Murillo. EE.UU. abordará la política de estado para Latinoamérica y reforzará la presión a Ortega, economía en Nicaragua se verá más afectada en 2019, OEA busca votos para aplicar Carta Democrática en Nicaragua.

Otras 3.962 personas resultaron heridas en un lapso de 137 días, entre el 18 de abril y el 2 de septiembre, de las cuales 98 sufrieron lesiones graves permanentes.

La ANPDH también reportó 1.338 personas secuestradas, de las cuales 1.215 están pendientes de localizar.

Entre enero y septiembre de este año, un total de 52,000 nicaragüenses han ingresado a territorio costarricense, y de este total más de 40,000 han manifestados a las autoridades de este país requerir de su protección.

Lo anterior se desprende de un informe preliminar elaborado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) durante una visita efectuada entre el 14 y el 18 de octubre pasado.

“De acuerdo a la información recibida por parte del Estado costarricense, se estima que, desde enero hasta septiembre de 2018, alrededor de 52,000 nicaragüenses ingresaron a Costa Rica y se han quedado en el país”, revela el informe de la CIDH - ONU y CIDH condenan agresión contra mujeres en cárcel La Esperanza.

También demandan a la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos tomar acciones inmediatas sobre la denuncia.



La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (CIDH) condenaron las agresiones contra un grupo de mujeres detenidas en la cárcel La Esperanza.

La exhortó al Gobierno nicaragüense a permitir el ingreso de organismos de derechos humanos a la cárcel, para verificar el estado de salud de las privadas de libertad.

“Frente a las graves denuncias de agresiones contra las mujeres detenidas en la cárcel La Esperanza, Oacnudh urge al Estado de Nicaragua realizar investigaciones exhaustivas y permitir al Meseni y a defensores de derechos humanos nacionales la verificación de su estado de salud”, publicó en su cuenta oficial de twitter la Oacnudh.

Nosotras las religiosas de nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, que acompañamos y vivimos las situaciones de dolor y sufrimiento de nuestro querido pueblo de Nicaragua, donde tenemos como misión la escuela Casa Nazaret, con una población de 300 estudiantes de primaria, que comprende de pre kínder hasta sexto grado de primaria, hasta ahora la matrícula ha bajado hasta 217 niños y niñas, muchos han tenido que migrar hacia otros países o hacia el interior del país, para salvaguardar la vida de sus familias.

Nosotras acompañamos con la oración y escucha que



hacemos para con el pueblo, también participamos en la medida de lo posible en actividades y cercanía con el pueblo.

En esta comunidad estamos en Managua, Nicaragua, somos 9 hermanas de edades bastante mayores y con una salud bastante desquebrajada, pero nuestra presencia es como una velita que acompaña a Jesús sacramentado en el sagrario.

Nos encomendamos a sus oraciones y cercanía para que

nuestro pueblo sea pronto liberado de tanto dolor y sufrimiento.





La Migración: Una realidad de la naturaleza, pero un desafío humano

Por:
Hermana Michelle M. de Silva
Religiosa Marista
EE.UU

La migración es un fenómeno común en la naturaleza y siempre ha sido una realidad humana. Nuestros puertos aéreos, marinos y terrestres constatan el movimiento de personas. Las investigaciones científicas y documentales producidos del mundo animal, comprueban su migración por lo menos tres razones: en búsqueda de comida y agua, en respuesta de los cambios climáticos o para escapar del peligro.

Es interesante que el ser humano hace lo mismo. Los noticieros comprueban la desesperación de muchos que, buscando una mejora de su calidad de vida, la arriesgan en barcos sobrecargados para llegar a Europa. Asimismo, de los campos de refugios que atestiguan salidas para escapar guerras, genocidas y hambruna causada por sequias. En Colombia, el desplazamiento interno a causa del conflicto armado y ahora la llegada de miles desde Venezuela. Es obvio que desde siempre hay un derecho escrito en el corazón humano de buscar su sobrevivencia, que incluye desplazamiento cuando es necesario. Es por esto la migración es natural para la humanidad.

El desarrollo de fronteras entre las naciones ha cambiado el antiguo instintivo de movimiento tanto de los animales y ahora los humanos. Colonización por los países europeos en África, América y unas partes de Asia fue responsable por la desaparición de las rutas ancestrales y división de comunidades (tribus) por fronteras artificiales. Entre países las fronteras designan territorio, patrimonio y pertenencia, dentro de ellas hay

un cierto equilibrio que es desestabilizado con la llegada de un migrante. A la raíz de ésta es el miedo de sus habitantes del otro, que el extranjero quitará recursos, oportunidades y hasta su propia cultura. La reciente explosión de movimientos de personas especialmente a Europa y a los Estados Unidos han resultado en movimientos políticos anti- inmigrante. Trump dijo, "America First" y el miedo del inmigrante era una de las razones para el Brexit. Es triste el uso por los políticos de un lenguaje que, deshumanizar al migrante que permitan muchas atrocidades, como la política de separación de niños y bebés de sus padres por los agentes de migración en los EEUU.



La palabra de Dios nos interroga y nos llama la atención respecto del trato del inmigrante. En el Antiguo Testamento, la protección del forastero era un deber judío. Ellos debían recordar que por un tiempo a causa de la hambruna sus antepasados migraron a Egipto (Dt. 10:19). Este movimiento a Egipto era parte de la memoria colectiva del pueblo judío, y según la ley de Moisés, porque Dios está a favor de los desamparados, hay la pena de maldición por la persona que "no respeta el derecho del forastero." (Dt. 27:19) Es interesante que tanto los pueblos de EEUU y Europa Occidental han perdido esta memoria colectiva. Ellos han olvidado que sus antepasados también fueron forasteros que dejaron Europa en la búsqueda de mejores oportunidades económicas, para escapar la persecución religiosa y hambruna a causa de los fracasos de los agricultores. Se olvidó que sus empresas coloniales facilitaron el movimiento de sus ciudadanos a África, Asia, Oceanía y por supuesto a América Latina por las mismas razones.



Su rechazo ahora de los inmigrantes de estos continentes es un signo del olvido colectivo.

En su evangelio, Mateo narra el juicio final, revelando quienes merecerán el Reino, "fui forastero y ustedes me recibieron en su casa." (Mt. 25: 35) Para los primeros cristianos, Dios no solo tiene un amor preferencial para el forastero, sino que se identifica con ellos. Mirando a nuestro alrededor somos consternados con la inundación de venezolanos a nuestros países (también están llegando a las pequeñas islas del Caribe), ¿Cómo respondemos a este fenómeno? El miedo es la respuesta automática, no tenemos los mismos recursos y facilidades como los EEUU o Europa Occidental.

Algunos dirán que si no tenemos ni para nosotros mismos cómo dar a otros.

Tampoco podemos cambiar la situación política de este país. Pero, el Evangelio nos interpela, el mismo Jesús se presente en el-la inmigrante y es cierto somos de países con pocos recursos, pero si podemos ayudarles. ¿Cómo? Lo más importante es cuidarles de personas que tratarán de aprovechar de su miseria- contra la explotación laboral, prostitución o bandas criminales.

Como es costumbre en muchos de nuestros países añadimos un poco más agua a la sopa, Dios proveerá. No podemos cerrar nuestros ojos a lo que pasa al otro, que Dios nos dé la sabiduría para responder adecuadamente.





Nuestra presencia apostólica con los hermanos migrantes en la Terminal de Transportes de Bogotá

Por:
Hermana María de Jesús Ladino
Religiosa Nuestra Señora de la Caridad
del Buen Pastor
Colombia

Hacia el mes de junio del presente año, la CRC, y RED TAMAR, extendió la invitación a nuestra Comunidad para colaborar con el programa de atención al Migrante procedente de Venezuela en esta ciudad. La Hermana Yolanda Sánchez, Provincial, atendió oportunamente la solicitud designando a la hermana María de Jesús Ladino Agudelo, quien aceptó con generosidad y alegría esta misión participando todos los jueves en el programa de FAMIG, (Fundación de Atención al Migrante).

Siguiendo la línea de la misión propia de FAMIG, la actividad apostólica se realiza mediante la acogida, la escucha, el diálogo y el ofrecer algunas pequeñas ayudas oportunas.

Una vez reunido el grupo de migrantes en la sala de recepción se les motiva para una corta y sentida oración. Seguidamente, se les ofrece un alimento caliente para que recuperen las fuerzas. El diálogo se establece prontamente dándoles oportunidad de expresar sus necesidades. La mayoría de solicitudes están orientadas a continuar el viaje. Muchos piden poder trasladarse a Cali con rumbo al Ecuador, o Perú. Algunos cansados de la estadía en esta ciudad de tanto frío y por carecer de trabajo, solicitan regresar a Venezuela.

Otros, resueltos a quedarse en Bogotá piden ayuda para lograr un trabajo. Este aspecto laboral es muy difícil por cuanto el desempleo es fuerte y a gran escala. Pero se está viendo que se contratan por bajísimos salarios por

tener una ocupación; así el colombiano igual, se ve desplazado de las oportunidades, haciendo más fuerte el problema del desempleo.

Causa impacto la angustia, tristeza reflejada en esos rostros, que llegan a veces enfermos deprimidos, después de cuatro o cinco días de camino desde Cúcuta para llegar a Bogotá.

Solicitan todos: alimento, ropa, calzado, medicinas. Se procura responder y satisfacer su petición, ofreciéndoles, calzado, ropa, alimento y si se puede algunos paliativos para sus dolencias causadas por el largo camino que han tenido.

Se ha observado que a pesar de todos los sufrimientos no pierden la fe. Se les refuerza ésta a través de un breve diálogo con la Palabra de Dios haciéndoles caer en cuenta la Misericordia de Dios Padre por cada uno de ellos.

Hasta el mes de agosto solo llegaban hombres jóvenes entre los 23 y 30 años, pocas mujeres. En adelante empezaron a llegar adultos mayores, mujeres embarazadas de siete y ocho meses, aún lo más delicado, con niños lactantes, resistiendo las inclemencias del camino y el tiempo, exponiéndose a enfermedades o muerte, como ha sucedido en varios casos.

A Dios le doy gracias por haberme concedido poder ser presencia de la Misericordia de Dios para estos hermanos y hermanas nuestras tan necesitados.

